

Quito julio de 2021.

Voy caminando por la calle al hospital, me gusta ahora ver el cielo azul y menos ruidos por el tráfico, finalmente nos adaptamos a las restricciones vehiculares, sin embargo aún me cuesta ver como todo cambió, algunos lugares que frecuentaba como restaurantes ya no existen y me preguntó a donde iría toda la gente que trabajaba ahí, me entristece ver más gente mendigando en las calles, cansada, por lo menos en el hospital las cosas han logrado cambiar, hay la cantidad habitual de pacientes, ya no un sistema colapsado con pacientes gritando por una atención.

Sin embargo la gente no ha cambiado, parece que se les olvidó que debemos cuidarnos por siempre, porque ahora ya casi nadie toma medidas de higiene? Porque siguen contaminando la ciudad, creen que una nueva pandemia no regresara a azotarnos? Extraño los estudiantes en la calle haciendo bulla pero me alegra que puedan estudiar desde casa y estar protegidos.

Aun recuerdo como si fuera ayer todo lo que nos tocó vivir, siento nostalgia y dolor de pensar en la gente allegada que perdí, sin embargo estoy agradecida porque a pesar de haber sido víctima de esa horrible enfermedad, mi familia y yo estamos vivos. Aunque hoy económicamente hemos sido afectados en todo el país y con todas las dificultades que eso implica estoy a meses de terminar mi nuevo posgrado y lo primero que haré es viajar, vivir, disfrutar de la vida y de mi familia.

Estamos aquí posterior a una pandemia que nos cambió totalmente, gente inhumana que se aprovechó de la situación para robar y enriquecerse, y gente que decidimos cambiar para mejorar el mundo.

Dedicado a mi Hija Victoria.